

# CRECIMIENTO TURÍSTICO EN MÁLAGA: ANÁLISIS DE LOS CONFLICTOS DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Yolanda ROMERO PADILLA

Grupo de Investigación Turismo y Territorio SEJ-402. Universidad de Málaga  
Dpto. de Estudios de Economía y Empresa. Universitat Oberta de Catalunya  
[yrp@uma.es](mailto:yrp@uma.es)

Enrique NAVARRO JURADO

Grupo de Investigación Turismo y Territorio SEJ-402  
Dpto. de Geografía, Universidad de Málaga  
[enavarro@uma.es](mailto:enavarro@uma.es)

José María ROMERO MARTÍNEZ

Dpto. Expresión Gráfica Arquitectónica y en la Ingeniería; E.T.S. Arquitectura.  
Universidad de Granada  
Grupo de Investigación en Generación de Territorios HUM-958  
[jmr2@ugr.es](mailto:jmr2@ugr.es)

Eduardo SERRANO MUÑOZ

Rizoma Fundación  
Grupo de Investigación en Generación de Territorios HUM-958  
[tatotete@gmail.com](mailto:tatotete@gmail.com)

Sabina HABEGGER

Rizoma Fundación  
Red CIMAS (Observatorio de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible)  
[habegggersabina@yahoo.es](mailto:habegggersabina@yahoo.es)

Rubén MORA ESTEBAN

Universidad Complutense de Madrid  
Grupo de Investigación Laboratorio de Urbanismo y Ordenación del Territorio UGR  
RNM357  
[rumorest@gmail.com](mailto:rumorest@gmail.com)

Esta investigación aborda los conflictos generados por los procesos de crecimiento turístico desde la perspectiva de los movimientos sociales. Los resultados muestran que los movimientos de resistencia contribuyen a desmitificar los argumentos del progreso económico neoclásico -modernidad, mercado y crecimiento ilimitado-. Frente al modelo de crecimiento impuesto desde arriba, los movimientos sociales defienden el espacio cotidiano, denuncian sus efectos y realizan propuestas alternativas desde abajo con efectos socioambientales positivos. Aunque las resistencias no rechazan el turismo, piden mayor control de los impactos, denuncia el crecimiento ilimitado, la masificación y la pérdida de calidad de vida urbana y ambiental. Son el síntoma de la necesidad de pensar una propuesta desde los postulados del decrecimiento.

**Palabras:** overtourism, gentrificación, crecimiento turístico, turistificación, resistencias, movimientos sociales locales, decrecimiento

## INTRODUCCIÓN

Málaga ciudad ha experimentado una transformación muy importante como destino turístico en los últimos años. Presenta una imagen turística propia y consolidada, con una estrategia que se considera un modelo a reproducir. Este modelo se concentra en el Centro Histórico, y comienza a expandirse radialmente, tanto en número de turistas, como en crecimiento de oferta de alojamiento y negocios de hostelería. En este entorno urbano se concentran planificaciones territoriales y turísticas: el PGOU y el PEPRI; planes estratégicos de la ciudad; planes de captación de fondos europeos como el EDUSI; y diversos planes turísticos. Frente al supuesto “éxito” del modelo expresado en el crecimiento exponencial del turismo, aparecen las consecuencias negativas: encarecimiento del precio de la vivienda y los alquileres, expulsión de la población, reducción de equipamientos para la población residente, uso privado del espacio público, uso monofuncional del centro, contaminación acústica, cambios en el paisaje sociohistórico de la ciudad, etc. Los planes locales actuales no plantean soluciones para paliar estas externalidades. Por una parte, porque se proyectaron en una época anterior al *boom* actual; y por otra, porque responden a intereses ajenos de los residentes (los comerciantes, los hoteleros, los restauradores...).

Este crecimiento turístico crea preocupaciones en la ciudadanía que, además del desgaste sufrido durante los años de crisis, se ve afectada por progresivos procesos de gentrificación y turistización, fenómenos que se observan no sólo en Málaga si no en un creciente número de destinos turísticos como Barcelona, Madrid, Valencia, Baleares... (Murray, 2014; Vives-Miro y Rullán, 2017). La visibilidad de estos problemas ha aumentado en los últimos años y saltado al debate sociopolítico. Se observan con mayor frecuencia distintos movimientos sociales que muestran malestar ante el crecimiento turístico que afecta a su vida cotidiana, defienden una ciudad compatible con el residente y denuncian la falta de soluciones (Lefebvre, 2013; Cabrerizo, Sequera y Bachiller, 2016; Fernandez-Medrano y Pardo-Rivacob, 2017), llegándose a difundir la idea de la *turismofobia* (Murray, 2014; Huete y Mantecón, 2018) en los medios (ej. [BBC, 2017](#); [El País, 2018](#); [ABC, 2018](#); [RTVE, 2017](#); [La Sexta, 2018](#)). También desde el debate académico han aumentado los análisis y reflexiones sobre el agotamiento del modelo turístico global dominante, basado en el crecimiento, hasta el punto de plantearse conceptos como el decrecimiento turístico (Bourdeau y Berthelot, 2008; Hall, 2009; Andreoni y Galmarini, 2014).

Los antecedentes de la investigación atienden, por un lado, al concepto de *growth machine* de Logan y Molotch (1987), de “urbanización de capital” de Harvey (2004, 2013), los estudios de la gentrificación de la ciudad, y, en la actualidad, los casos de barrios de Barcelona, Madrid, Palma, etc; y por otro, a la respuesta de resistencia de los movimientos sociales urbanos ante los impactos del turismo en su espacio cotidiano (Soja, 2008; Kousis, 2000; Milano, 2018). El estudio se centra en la ciudad de Málaga y la metodología utilizada son las entrevistas y el grupo de discusión con la vecindad afectada y expertos de diversas disciplinas. Los resultados, no muestran un rechazo al turismo, reclaman una mayor regulación para evitar la saturación turística y la invasión del espacio residencial, la adecuación a parámetros de sostenibilidad.

## ASPECTOS CONCEPTUALES: MOVIMIENTOS DE RESISTENCIA EN DESTINOS TURÍSTICOS

La evolución de destinos como los del Mediterráneo español se puede considerar como propia de las máquinas de crecimiento urbano (Logan y Molotch, 1987; Romero, Navarro y Romero, 2017). En general, este crecimiento se ha basado en grandes procesos de expansión del suelo urbano desarrollados mediante grandes proyectos de obra nueva (Harvey, 2013) y proyectos de renovación urbana (Soja 2008). Con esta dinámica, hasta ahora desafiar la expansión del turismo de masas ha sido impopular porque cuestiona las bases del sistema económico capitalista, sus mitos y el imperativo de crecimiento. Sin embargo, hay múltiples síntomas de saturación en algunos destinos turísticos (WTTC, 2017, OMT, 2018) y se proponen límites del crecimiento (Saarinen, 2006) en debates de opinión pública (Huete y Mantecón, 2018). Actualmente se empieza a dudar de las bondades del crecimiento turístico. La población directamente afectada y consciente de los impactos del desarrollo turístico, se moviliza y organiza acciones de defensa y protección de su espacio habitable haciendo visible la convergencia de intereses que inciden directamente en sus propios hábitats. Son movimientos sociales que se resisten a proyectos basados en el crecimiento urbano-turístico, impulsan sus propuestas de abajo hacia arriba y reclaman la participación como elemento clave en la gestión del crecimiento.

Estos movimientos encajan dentro del enfoque sociológico de *los nuevos movimientos sociales* y su evolución reciente (Touraine, 2006; De Sousa Santos, 2001; Díaz Parra y Candón Mena, 2014; Talego y Hernández-Ramírez, 2017). Son conscientes de la situación de crisis sistémica del planeta y quedan bien enmarcadas en la sociedad del riesgo (Beck, 2000); la tendencia a la dispersión (Ingrassia, 2013); la fragmentación (Comité Invisible, 2017); y la sociedad líquida (Bauman, 2013). Por este motivo, en algunos casos estos movimientos se podrían definir mejor como de defensas, e incluso de protección y cuidado de su propio hábitat. El conjunto de resistencias se puede englobar en una actitud general de reclamo, a su manera, del derecho a la ciudad (Lefebvre, [1974], 2013) y de la justicia espacial (Soja, 2014).

Existen estudios que han analizado los movimientos sociales desde diferentes perspectivas aplicadas a destinos turísticos, si bien aún son escasos (Kousis, 2000). Un ejemplo es el análisis del impacto producido por protestas de movimientos sociales de asuntos generales sobre la imagen del destino, especialmente cuando se trata de movimientos de protesta con acciones violentas (Monterrubio, 2017). También se analizan los movimientos sociales como facilitadores de cambios positivos en el destino como es el caso de la artesanía (McGehee, Kline, y Knollenberg, 2014). Más interesantes son los estudios centrados en el análisis de redes y actores y su percepción sobre la capacidad de carga (Navarro, Damian y Fernández-Morales, 2013), así como los estudios focalizados sobre conflictos y resistencias locales contra proyectos o actividades turísticas especialmente en lo concerniente a sus impactos ambientales (Kousis, 2000), o más recientemente los estudios sobre la llamada ‘turismofobia’ (Huete y Mantecón, 2018).

El escenario actual de muchas ciudades es la promoción del turismo como sector de éxito y solución para la recuperación económica. A ello se une la irrupción de las tecnologías que facilitan las relaciones P2P y que han incorporado nuevas lógicas de intermediación en el sector turístico. El crecimiento exponencial de plataformas como Airbnb, HomeAway o Niumba ha afectado particularmente al subsector de alojamiento, donde la actividad turística ha penetrado en barrios que tradicionalmente han sido de uso

residencial. En los principales destinos turísticos de España ya se comienza a considerar que la reciente burbuja financiero-inmobiliaria ha mutado hacia una burbuja turístico-inmobiliaria basada en el alquiler de viviendas para uso turístico (Murray, Yrigoy y Blázquez, 2017).

La diversidad de los actores y sus relaciones en un destino es compleja, al igual que sus objetivos y opiniones (Bramwell & Sharman, 2009), siendo frecuentemente contradictorios. Su conocimiento es fundamental para establecer una adecuada base de planificación y gestión estratégica en un destino turístico. La construcción de una visión compartida (consenso) ha sido descrita como punto de inicio en procesos de planificación colaborativos (Huxham, 2003 Jamal & Getz, 1995). Además, la existencia de una visión compartida es básica para la coordinación de recursos, la gestión de los conflictos y la planificación estratégica futura (Bramwell & Sharman, 2009). Sin embargo, su aplicación en el contexto del turismo es relativamente reciente (Casanuevas, Gallego y García, 2016).

Esto se ha puesto de manifiesto en el caso de estudio que a continuación se presenta, donde se han identificado y caracterizado proyectos de crecimiento en el destino turístico que han resultado conflictivos y han generado movimientos sociales de oposición no contemplados o gestionados adecuadamente por los actores promotores.

## **METODOLOGIA**

En línea con el objetivo, en esta investigación se han analizado los colectivos de resistencia al crecimiento turístico identificados a partir aquellos actores que han manifestado su oposición a este crecimiento.

El carácter metodológico de la investigación es fundamentalmente cualitativo, basado en el análisis documental, la observación participante, los grupos de discusión y las entrevistas. Por otra parte, los resultados que aquí se muestran constituyen tan sólo una esfera de todo el proceso que ha tenido lugar, siguiendo la filosofía de la investigación-acción o autónoma (Balcázar, 2003; La Corrala, Grupo de estudios antropológicos, 2016). Bajo estas premisas, se ha invitado a los actores sociales a participar activamente en el proceso de investigación con la finalidad de transformar su realidad social. Este enfoque ha permitido un acercamiento a la problemática y su definición complementada tanto desde la perspectiva de la mirada de sus actores como desde la visión de investigadores externos. Se ha mantenido un diálogo continuado individualizado con los integrantes de los grupos de resistencia y se ha participado como investigadores observadores en acciones organizadas por estas resistencias. Los grupos de discusión han sido de vital importancia pasar del plano individual al plano grupal, generando una dinámica de definición y análisis de conflictos y retos comunes en los casos analizados. Estos resultados han contribuido a reforzar las fortalezas de los actores participantes y a desarrollar un sentido de pertenencia al proceso de investigación. Con este método, los movimientos sociales transforman la investigación y al mismo tiempo hay una devolución a los colectivos que pueden conocer que prácticas hay en común y diferentes entre ellos, y aprovecharse de esas prácticas y experiencias que puedan ser útiles.

Las herramientas metodológicas utilizadas para contrastar la teoría en el caso de estudio de Málaga son la observación participante e investigación documental (enero 2017 – julio

2018), dos grupo de discusión (1: 30 noviembre 2017; 2: 21 febrero 2018) y entrevistas (noviembre 2017 – julio 2018):

## ÁMBITO DE ESTUDIO

El área de estudio se centra en la ciudad de Málaga, situada en el corazón de la Costa del Sol pero que en los últimos años ha experimentado una transformación muy importante como destino turístico con imagen propia. En la actualidad presenta una imagen turística consolidada como destino urbano cultural, con una estrategia que se considera un modelo de éxito para estudiar y reproducir.

El modelo turístico de Málaga se concentra principalmente en el Centro Histórico, y, recientemente, comienza a expandirse radialmente. En este entorno urbano también se concentran planificaciones de diversas características territoriales (PGOU y PEPR); planes estratégicos de la ciudad; planes de captación de fondos europeos (Plan Urban y actual EDUSI “Perchel-Lagunillas”); y diversos planes turísticos (planes estratégicos desde 1997 hasta el actual 2016-2020). Málaga tiene un largo proceso de renovación urbana en su Centro Histórico que comienza en 1994 y que ha impulsado nuevas actividades económicas, incluido el turismo. La degradación del medio ambiente urbano facilitó la pérdida de población residente, que se trasladó a los nuevos barrios de la ciudad. Una parte de la población que permaneció en el centro histórico se caracterizaba por disponer de escasos recursos económicos y edad avanzada. En 1960 la población rondaba los 21.000 habitantes en esta zona reduciéndose hasta los 8.968 hab. en 1981, 6.200 en 1994, 5.234 hab. en 2000 y un ligero aumento en 2006 con 5.591 hab., quizás motivada por los procesos de renovación urbana iniciados en la década anterior. No obstante, a partir de 2007 continúa la tendencia descendente con 5.196 hab. en 2010 y 4.720 hab. en 2015.

Frente al éxito del modelo expresado en el crecimiento exponencial de la actividad turística, también aparecen las consecuencias negativas de su concentración en una zona residencial. Málaga ha crecido entre 2000 y 2017 un 440%, pasando de 4.316 plazas regladas a 19.019 plazas (de las cuales 10.136 son de hoteles), y 16.524 plazas procedentes de viviendas con fines turísticos oficiales en 2018. La comparativa entre los hoteles y las viviendas pone dimensión al fenómeno estudiado. Según estimaciones de Marín Cots (2017, 459) el *“30% de las plazas hoteleras se ubican en el interior del Centro Histórico, y otro 25% a una distancia media inferior al kilómetro, lo que muestra su concentración espacial en un área ciertamente pequeña del ámbito de la ciudad”*.

Este crecimiento turístico inversamente proporcional al de la evolución de la población está despertando situaciones de tensión social que se explican a continuación a partir del estudio de movimientos de oposición locales en dos de los casos más candentes actualmente en la ciudad: 1) el proyecto de hotel-rascacielos en el puerto, sería el edificio más alto de la ciudad, situado en la punta del dique más alejado de la costa y con un grupo inversor de Catar detrás del proyecto sin experiencia en turismo, la Plataforma Defendamos Nuestro Horizonte se formó en 2017 y cuenta con el apoyo de 30 organizaciones; y 2) el Centro Histórico, donde el conflicto se centra en la turistificación, gentrificación y degradación social de esta zona, siendo en estos momentos uno de los mayores problemas la convivencia entre residentes y turistas que se alojan en viviendas de uso turístico ofertadas en webs como Airbnb. La asociación de vecinos nace hace 25 años pero es desde 2015 cuando la convivencia residente-turista es más conflictiva, extendiéndose a los barrios de alrededor, por lo que se unen a sus protestas otras asociaciones de vecinos como es el caso del barrio de Lagunillas.

## CARACTERÍSTICAS, ANÁLISIS Y ACCIONES DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN MÁLAGA

El análisis y diagnóstico de las resistencias investigadas se estructura en 3 dimensiones. Respecto a la **dimensión territorial-ambiental** se defiende una idea de **justicia espacial** relacionada con su espacio cotidiano que, según sus propios criterios, les corresponde como usuarios del espacio y que se les pretende sustraer de una manera autoritaria. Se han **denunciado las controversias urbanísticas-administrativas** por las posibles irregularidades de alguno de los procesos. Hay una **percepción de desprotección**, una desconfianza en el plano político ) afirmando que por *“respeto a la democracia, a los malagueños y al ejercicio ético, deberían dejar de sentirse por encima de nosotros y de descalificar... Los ciudadanos contamos. Tenemos opinión, espíritu crítico e incluso propuestas”* (Plataforma Defendamos Nuestro Horizonte vía @noalrascacielos).

Se percibe arbitrariedad en el cumplimiento de la **normativa**, es lo que denuncian en el centro de Málaga por los altos niveles de ruidos, la ocupación de vía pública o la preferencia del uso comercial y hostelero frente al uso residencial. Este ejemplo de turistificación hace que se llegue a afirmar que no se percibe un modelo de ciudad ni de turismo claro. Los movimientos sociales expresan claramente la sensación de que se les quiere **imponer un modelo de ciudad** ajeno a los planes aprobados y una arquitectura como mercancía muy aparente, pero de escasa calidad constructiva. Esta es la razón de que se reclame el “derecho a la ciudad y al territorio” que creen que han perdido *“le preguntamos al consistorio continuamente cuál es el modelo de ciudad que quiere [...] Si es una Málaga de los museos que lo diga claramente pero que no se aprovechen de los vecinos para captar fondos cuando en realidad lo que se está haciendo es un decorado, un parque temático* (Grupo de discusión GD2)”.

En lo referente al impacto **ambiental**, hay una especial sensibilidad sobre la degradación del paisaje urbano. El impacto negativo en el paisaje es el argumento de mayor peso para las resistencias al rascacielos en el puerto de Málaga, y ha contado con el apoyo de ICOMOS que ha recomendado renunciar al proyecto fundamentándose en el *“impacto irreversible por la naturaleza permanente de la edificación en las dos escalas analizadas: el paisaje patrimonial de Málaga y el de su puerto. En ambos casos, tanto desde el punto de vista visual y objetivo como desde el subjetivo y simbólico, el impacto degradaría la imagen y los excepcionales valores paisajísticos de la ciudad, y muy particularmente los patrimoniales”* (ICOMOS, 2018).

En la **dimensión social y subjetividad colectiva** la principal cuestión que se plantea es el impacto sobre la calidad de vida y del espacio cotidiano de la ciudadanía de los barrios. Los vecinos ubicados en el núcleo del Distrito Centro denuncian que *“somos los sufridores y los olvidados de un entorno residencial [...] somos los propios actores de un decorado [...] hay mucha gente que está viendo perjudicada sus condiciones de vida”* (Grupo de discusión GD1), mientras que los vecinos de las barriadas próximas inmediatas afirman que *“somos el típico caso que aparece en los medios de comunicación: gentrificación, turistificación, barrio degradado, etc., [...] lo que reclamamos es lo que en el centro se ha perdido un poco que es ese derecho a vivir en tu barrio con tranquilidad, sin necesidad de que te estén fotografiando desde que te levantas”* (Grupo de discusión GD1). Los resultados son claros: en el Centro Histórico de Málaga los procesos de gentrificación y turistificación han expulsado a la mitad de la población (8.968 residentes en 1981 a 4.720 en 2015). El conflicto es evidente y continúa: mientras

hay vecinos que perciben *“que las inversiones que se han hecho en el centro histórico de Málaga, a diferencia de las que se han ejecutado en cualquier otro barrio, no han tenido como objetivo mejorar la calidad de vida de los residentes de la zona sino buscar su expulsión”* (Del Sol, en Sau y Muñoz, 2018), algunos concejales en el gobierno local sostienen públicamente que *“el Centro ya no debe ser prioritariamente residencial”* (en Sau y Muñoz, 2018) .

Para visibilizar los problemas que suponen los proyectos a los que se oponen todos los movimientos declaran que hay un punto de inflexión con la creación de **redes sociales e internet**, porque posibilitan una organización flexible y amplifica el campo de acciones, por ejemplo, a través de campañas de recogida de firmas, difusión de información, etc. Pero su trabajo es a contracorriente respecto el sentir dominante, todavía muy favorable al imaginario desarrollista, además luchando en un contexto de inercia social muy fuerte. Precisamente una parte del debate en los grupos de discusión se centró en la falta de apoyo de la población, especialmente de los jóvenes. Se argumentan dos cuestiones relevantes en este sentido, por una parte el desconocimiento de los efectos de estos proyectos, por ejemplo, en el caso del Rascacielos-hotel del puerto *“los ciudadanos cuando ven la imagen se quedan sorprendidos y no gratamente, [...] cuando les decimos que ya tiene una tramitación diremos bastante avanzada, [...] la gente se indigna y a partir de ahí entran a querer colaborar con nuestra plataforma”* (Grupo de discusión GD1) y por otro, la falta de compromiso de los residentes que, aunque muestran su apoyo en las redes sociales, no se involucran de forma activa: *“el activismo, la movilización, se está trasladando a factores, me atrevería a decir más cómodos de click de ratón y por tanto de las redes sociales más que el activismo de presencia”* (Grupo de discusión GD1).

Los colectivos de resistencia trabajan en un entorno marcado por la **desproporción de recursos en la difusión de las ideas**. Los movimientos sociales tienen que contrarrestar el discurso de los promotores basado en las bondades del crecimiento económico y *“en todos los tópicos de la modernidad, el argumento de los nuevos iconos para la ciudad o propiamente el argumento del progreso... más allá del argumento del empleo”* (Grupo de discusión GD1). Los promotores se apoyan en las poderosas redes sociales de las instituciones públicas y en su autoridad, junto con las de otras empresas comerciales y financieras, los medios de comunicación locales, etc., para construir su buena imagen ante la sociedad. En cambio, los movimientos de resistencia, aunque agrupen numerosos colectivos, dependen del trabajo voluntario de pocas personas, y dotación mínima de medios económicos, *“en esa batalla claramente desigual, porque estamos hablando de oponernos al poder del dinero con el voluntarismo”* (Grupo de Discusión GD1) y frente a la autoridad institucional como en el caso de la reclamación de los efectos de las viviendas con fines turísticos (VFT) por parte de asociaciones de vecinos en comparación con la capacidad de emitir informes y alegaciones de la Comisión Nacional del Mercado y de la Competencia (ver p.ej. el informe CNMC, 2018).

El apoyo puntual de académicos universitarios y profesionales contrasta con la carencia de juristas, precisamente en el terreno que más decisivo se ha mostrado en todos los casos, en comparación con los poderosos bufetes de abogados que asisten a los promotores. Es por ello que las resistencias consideran el **trabajo en red** con la incorporación de nuevos actores (abogados y economistas especialmente) un elemento clave. A nivel nacional se han empezado a movilizar para aunar a movimientos sociales en contra de la turistificación de los centros urbanos siendo un ejemplo la petición de comparecencia del

Presidente de la CNMC para dar explicaciones de su informe por parte de la Coordinadora de Asociaciones de Vecinos de Barrios Históricos.

Uno de los resultados más relevantes que se integra en la **dimensión turística-económica** para la investigación es que la mayoría de las resistencias luchan contra los efectos negativos en el medio urbano, social e incluso económico, pero **la actividad turística no es cuestionada**. Un ejemplo es el caso de las asociaciones de vecinos del centro de la ciudad de Málaga, que denuncian efectos del crecimiento turístico como el encarecimiento de la vivienda y los alquileres, molestias y ruidos, y en general el progresivo proceso de expulsión de población: *“Los pocos vecinos a los q no han echado deben soportar la impunidad del #Ruido y el descontrol #MálagaCiudadGenial”* (Asociación de vecinos del Centro Antiguo Málaga vía @vecinosmalaga). Sin embargo, especifican expresamente que *“no estamos en contra del turismo, sino que queremos que se cumpla la normativa”* (Grupo de discusión GD2) y *“nos molesta que nos asocien con la turismofobia (Entrevista)”*, pues como aluden también en el caso de Defendamos Nuestro Horizonte se utiliza para desprestigiarles asignándoles *“la etiqueta de antituristas por parte de los promotores”* (Grupo de discusión GD2).

Se percibe igualmente que el **impacto económico no penetra en toda la sociedad por igual**: es muy beneficioso para los promotores y operadores pero no siempre para los ciudadanos. Los colectivos señalan los datos mostrados por el estudio Indicadores Urbanos (INE, 2018) donde los municipios de la Costa del Sol se sitúan -de una lista de 126 ciudades- entre las 20 ciudades con más pernoctaciones turísticas de España pero a su vez también se localizan a la cola de las 20 ciudades con menor renta media anual por hogar. Esta situación se agrava cuando además se percibe de manera clara que el **negocio inmobiliario es la clave del desarrollo turístico** en la Costa del Sol. En el caso del rascacielos del puerto se indica que *“hay que llamar las cosas por su nombre, [...] es decir, cuando hablamos de inversión estamos hablando de pelotazo, negocio, dinero fácil”* (Grupo de discusión GD1). Todos los colectivos muestran dudas sobre el argumento de creación de **empleo** que utilizan los promotores dado que nunca dan detalles sobre la *“calidad del empleo, su temporalidad o duración y distribución”* (Grupo de discusión GD2). Advierten también que el turismo puede actuar como destructor de empleo en otros sectores, teniendo un importante coste de oportunidad en el desarrollo de otras áreas que pueden resultar beneficiosas para Málaga.

En definitiva, la mayoría de los intervinientes perciben que el turismo es beneficioso pero es necesario corregir sus excesos y evitar que se imponga como monocultivo económico en la zona. Se reclama una mayor planificación y regulación para evitar la saturación turística y la invasión del espacio residencial en el caso del Centro Histórico Málaga, y una mayor adecuación o localización de los equipamientos en el caso del Hotel-rascacielos Puerto Málaga).

Un tema clave en el diseño de esta investigación era conocer la sensibilidad de los actores hacia estrategias de decrecimiento turístico. Por los resultados del primer grupo de discusión, junto al análisis documental se extrajo que las propuestas de las resistencias podrían alinearse con el enfoque del decrecimiento, aunque de manera no explícita. En el segundo grupo de discusión se preguntó si el concepto de decrecimiento podría representar a las resistencias. Todos los representantes coincidieron afirmativamente en su posicionamiento personal, pues entienden los criterios asociados al decrecimiento (reducción de necesidades, del consumo, de la construcción en general, de las

dimensiones de las infraestructuras, la redistribución de los recursos, priorización de lo local frente a lo global), y lo relacionan con sus reclamaciones de mayor información, de mayor rigor y democratización de las formas de gobierno, siempre desde abajo, desde lo local. Sin embargo, en el caso de Defendamos Nuestro Horizonte matizaron que ese posicionamiento quizá no coincidiría con el sentir de todo el colectivo, lo que muestra la diversidad de sus componentes.

## CONCLUSIONES

En esta investigación se han abordado los conflictos generados por los procesos de crecimiento turístico desde la perspectiva de los movimientos sociales. El reciente conflicto de la incompatibilidad entre turismo y residencia, no es específico del área de estudio, si no que se extiende por las ciudades turísticas españolas. El rápido crecimiento de la oferta de vivienda con fines turísticos en las plataformas P2P (tipo Airbnb) ha incrementado la presión en las zonas turísticas e incorporado nuevos barrios que hasta el momento habían quedado al margen del uso turístico. En el ámbito de estudio analizado los movimientos sociales empiezan a ser muy activos en la calle, medios de comunicación, etc. y colaborativos entre ellos, al asociarse y formarse como un lobby que quiere influir en los políticos locales, regionales y estatales, como ha sido el caso de la Coordinadora de Asociaciones de Vecinos de Barrios Históricos. El conflicto ha llegado a ser de tal dimensión que durante el verano de 2017 la prensa española empezó a citar la “turismofobia”, y donde otros movimientos sociales y políticos se están posicionando claramente en contra de la actividad turística en general; es el caso de “mi ciudad no se vende” o de la red de ciudades del Sur de Europa ante la Turistización (Red SET).

Los conflictos evidencian la saturación turística y el agotamiento de modelos tradicionales de gestión. Los planes vigentes, territoriales y turísticos, no plantean soluciones a los efectos negativos del crecimiento turístico porque se proyectaron en una época anterior al boom actual y además suelen responder a intereses ajenos a los residentes (inversores, comerciantes, hosteleros...). Continúan con la inercia de las máquinas de crecimiento urbano tanto en sus planteamientos (ideas) como en sus instrumentos (planes y acciones: ej. Plan Estratégico de Turismo de Málaga o EDUSI “Perchel-Lagunillas). Sin embargo, en los movimientos sociales de defensa del espacio cotidiano que se han analizado, se detectan prácticas que son gérmenes de otras formas de intervenir en la ciudad. Además de resistirse a los proyectos e inercia turística que les afectan, reclaman mayor información y democratización de las formas de gobierno desde lo local, así como una planificación pensada en un turismo diferente, no invasivo y compatible con el residente. Se confirma por tanto la necesidad de establecer procesos de planificación colaborativos mediante los que se construyan visiones compartidas sobre la gestión de recursos y conflictos y las estrategias de futuro (Huxham, 2003; Bramwell y Sharman, 2009).

En los resultados de esta investigación se observan varias líneas de trabajo para el futuro. Por una parte la necesidad de profundizar en la conceptualización y análisis del fenómeno de saturación turística. Por otra parte, indagar en mecanismos de prevención y gestión de conflictos sociales ocasionados por la percepción de saturación turística. Una tercer línea atendería al reclamo evidenciado sobre un mayor control y reducción de las dimensiones cuantitativas del desarrollo turístico, lo que afecta a sus variables clásicas y a la manera de evaluar su evolución positiva, basada en el crecimiento ilimitado (nº de turistas, nº de equipamientos, oferta de masas); se precisa más conocimiento sobre el impacto real del

turismo y no solo los ingresos económicos, siendo un campo en el que aportar desde la investigación. Finalmente, otra línea de trabajo clara relacionada con las anteriores se centraría en las estrategias de contención y de decrecimiento en destinos turísticos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Andreoni V. y Galmarini, S. (2014)-: How to increase well-being in a context of degrowth. *Futures* 55 (2014) 78–89
- Balcazar, F. (2003). Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación.. *Fundamentos en Humanidades, IV* (7-8), 59-77.
- BAUMAN, Z. (2013) *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre.* España: Tusquets Editores SA, 4ª Edición.
- Beck, Ulrich (2000): Retorno a la teoría de la «Sociedad del riesgo». *Boletín de la A.G.E.* N.º 30, págs. 9-20
- Bourdeau, P. y Berthelot, L. (2008): *Tourisme et Décroissance : de la critique à l'utopie ?* En First international conference on Economic De-growth for Ecological Sustainability and Social Equity, Paris, April 18-19th 2008.
- Bramwell, B., & Sharman, A. (2009). Collaboration in local tourism policymaking. *Annals of Tourism Research*, 26, 392–415.
- Cabrerizo, C., Sequera, J., & Bachiller, P. G. (2016). Entre la turistificación y los espacios de resistencia en el centro de Madrid: Algunas claves para (re) pensar la ciudad turística. *Ecología Política*, (52), 78-82.
- Casanueva C., Gallego A., García M. (2016): Social network analysis in tourism. *Current Issues in Tourism*, 19:12, 1190-1209
- CNMC (2018): *Estudio sobre la regulación de las viviendas de uso turístico en España (E/CNMC/003/18)*. España.
- De Sousa Santos, B. (2001): Los nuevos movimientos sociales. OSAL: Observatorio Social de América Latina (No. 5, pp. 177-188).
- Díaz Parra I. y Candón Mena, J. (2014): Espacio geográfico y ciberespacio en el movimiento 15M. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales.* vol. XVIII, nº 470
- Fernandez-Medrano H. y Pardo-Rivacoba, D. (2017): La lucha por el decrecimiento turístico: El caso de Barcelona. *Ecología Política*, Nº 52, pp.104-106
- HALL, C. M. (2009). Degrowing tourism: Décroissance, sustainable consumption and steady-state tourism. *Anatolia*, 20(1), 46-61.
- HARVEY, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana.* Akal. Madrid
- HARVEY, D. (2004). Mundos urbanos posibles. En MARTÍN RAMOS, Ángel (ed.): *Lo urbano.* Barcelona: Edicions UPC, Universidad Politècnica de Catalunya, p. 133-144
- HUETE, R. Y MANTECÓN, E. (2018). El auge de la turismofobia ¿hipótesis de investigación o ruido ideológico? *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural.* 16 (1), 9-19

- Huxham, C. (2003). Theorizing collaboration practice. *Public Management Preview*, 5, 401–423.
- INGRASSIA, Franco (2013). Por todas partes crece la sensación de ser náufragos a la deriva. En FERNÁNDEZ-SAVATER (2013). *Fuera de lugar*. Acuarela-Machado. Madrid
- ICOMOS (2018): *Evaluación del impacto del hotel-rascacielos en el Muelle de Levante en el paisaje patrimonial de Málaga*. España. Available: <http://www.icomos.es/wp-content/uploads/2017/02/Icomos.-Evaluaci%C3%B3n-del-impacto-del-hotel-rascacielos-en-en-el-muelle-de-Levante-en-el-paisaje-patrimonial-de-M%C3%A1laga.pdf>
- INE (2018): *Indicadores Urbanos. Edición 2018*.
- Jamal, T., y Getz, D. (1995). Collaboration theory and community tourism planning. *Annals of Tourism Research*, 22, 186–204.
- KOUSIS, M. (2000): Tourism and the environment. A social movements perspective. *Annals of Tourism Research*, Vol. 27, No. 2, pp. 468-489
- La Corrala Group of Anthropological Studies (Cood.) (2016). *Cartografía de la ciudad capitalista. Transformación urbana y conflicto social en el Estado español*. Traficantes de Sueños. Madrid
- LEFEBVRE, Henri (2013) [1974]. *La producción del espacio*. Capitán Swing. Madrid
- LOGAN, J. y MOLOTCH, H. (1987). *Urban Fortunes: The political Economy of Place*, Los Angeles: University of California Press. Berkeley
- MARÍN COTS, P, GUEVARA PLAZA, A, NAVARRO-JURADO, E (2017): Renovación urbana y masificación turística en la ciudad antigua: Pérdida de población y conflictos sociales. *Ciudad y Territorio, Estudios Territoriales*, 193, 458-468
- McGEHEE, N. G., KLINE, C.; KNOLLENBERG, W. (2014): Social movements and tourism-related local action. *Annals of Tourism Research* 48, 140–155
- Milano, C. (2018). Overtourism, malestar social y turismofobia. Un debate controvertido. *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 16(3).
- MONTEERRUBIO, C. (2017): Protests and tourism crises: A social movement approach to causality. *Tourism Management Perspectives* 22, 82–89
- Murray, I. (2014): Bienvenidos a la fiesta: turistización planetaria y ciudades-espectáculo (y algo más). *Ecología Política*. N° 47, pp.87-91
- Murray, I. Yrigoy, I. y Blázquez, M. (2017): The role of crises in the production, destruction and restructuring of tourist spaces. The case of the Balearic Islands. *Revista Investigaciones turísticas*, nº13, pp.1-29.
- Navarro Jurado, E.; Damian, M. and Fernández-Morales, A. (2013) Carrying capacity model applied in coastal destinations. *Annals of Tourism Research* 43, 1-19
- ROMERO, J.M; ROMERO, Y.; NAVARRO-JURADO, E, (2017): Growth machine en destinos turísticos maduros. Zona Metropolitana Costa del Sol (Málaga). *Ciudad y Territorio, Estudios Territoriales*, 194, 661-678
- Saarinen, J. (2006). Traditions of sustainability in tourism studies. *Annals of tourism research*, 33(4), 1121-1140.

- SOJA, Edward W. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre ciudades y regiones*. Traficantes de Sueños. Madrid
- Soja, Edward W. (2014): *En busca de la justicia especial*. Ed. Tirant Humanidades
- Talego F. y Hernández-Ramírez, J. (2017): Los nuevos movimientos sociales reencantan el mundo. *Quaderns-e*. N°22, pp.35-49
- Touraine, A. (2006): Los movimientos sociales. *Revista Colombiana de Sociología*, N°27, pp. 255-278
- Vives-Miro, S. y Rullán, O. (2017): ¿Desposesión de vivienda por turistización? Revalorización y desplazamientos en el Centro Histórico de Palma (Mallorca). *Revista de Geografía Norte Grande*, 67: 53-71.